



**ADMINISTRAR  
CON SENTIDO COMÚN**

Algo que comúnmente no  
Hacen los administradores.

## CONTENIDO

4. Prologo.
9. No hay malas empresas, lo que hay es malos empresarios.
11. El arte de administrar.
15. El sentido común.
17. ¿Socios o empleados?
25. Estimulando el rendimiento.
43. Algunas teorías acerca del comportamiento humano.
54. Brindando moral.
71. Mejoramiento Continuo.
79. Fidelidad y Lealtad.
87. La importancia de la amistad.
98. El pensamiento creativo.
108. Planificar, organizar, dirigir, coordinar, controlar
130. Manteniendo el equilibrio.
134. Todo depende de una decisión.
137. El administrador astuto.
141. El arte de la guerra.
142. Agradecimientos.

## PROLOGO

Se podría resumir el libro en una sola frase “Administrar la empresa, a nuestros colaboradores y a nuestros clientes, como quisiéramos ser administrados” imitando la regla de oro de “Hacer a los demás lo que quisiéramos que nos hicieran” y es que, cuantas dificultades nos evitaríamos en la vida si aplicáramos siempre la regla de oro.

Suponiendo que usted amable lector ya leyó mi libro ¿Qué hacer? Y que por lo tanto ya tiene su empresa veamos entonces como administrarla utilizando el sentido común, el cual es el menos común de los sentidos. La idea entonces es utilizar un lenguaje directo y claro, sin rodeos y mucho menos palabras rebuscadas queriendo aparentar o impresionarlo con ellas.

La idea es que, juntos, vivamos la maravillosa aventura de ser empresarios exitosos, aclarando que exitoso no es sinónimo de riqueza material sino más

bien de ser empresarios felices que es donde esta la verdadera riqueza.

Decir que todo lo que exprese en este libro son ideas originales mías, sería una mentira, pues no solo me he valido de mi experiencia personal como empresario, de mis “fracasos” y de mis triunfos como administrador, de mi preparación académica, de los libros que he leído y obviamente de su majestad la Internet, con la cual aparentemente no podríamos vivir; sino de los escritores de esos libros, mis maestros y todas aquellas personas que de una u otra forma me han aportado sus ideas, conocimientos y experiencias. Son todos ellos los verdaderos autores de este libro, sin su ayuda hubiera sido imposible escribirlo.

A todos ellos mis más sinceras gracias. Seres humanos que han dejado huella y un legado para la humanidad. Millones de libros antes que esté se han escrito en la historia de la humanidad sobre el tema, por lo tanto este, como tantos otros, necesariamente

estará basado en muchos de ellos y en él no se dirá nada nuevo. Será decir lo mismo que han dicho los gurús de la administración, pero utilizando un estilo un poco diferente, más práctico, más sencillo, utilizando sobre todo el sentido común.

Siempre he dicho que no hay que inventar lo que ya está inventado, lo que hay que hacer es mejorarlo. Y como dice la escritora Luz Stella Álvarez, “todo está hecho”. Se trata entonces de hacer una especie de tarta literaria, utilizando todos los ingredientes posibles tomando un poco de aquí y otro poco de allá, experiencias, conocimientos, artículos y textos; mezclarlos bien y meterlos al horno del computador y esperar a ver que sale.

Espero amable lector que le agrade, aunque también puede ser que el libro no le guste porque es quizás demasiado sencillo, demasiado escuelero, demasiado práctico; con lo cual estoy completamente de acuerdo ya que la idea era no utilizar palabras demasiado técnicas o conceptos

administrativos demasiado “sofisticados” para adornar el libro. La idea es que sea comprensible por cualquier persona emprendedora que quiera administrar ya sea su pequeña tienda o empresa y que tal vez no haya tenido la posibilidad de cursar una carrera de administración de empresas o por el administrador de empresas que se graduó con honores y ha hecho cualquier cantidad de postgrados y especializaciones, pero que se ha dado cuenta que, si quiere sacar adelante la multinacional que administra debe emplear con más frecuencia el sentido común, el cual como tantas veces se ha dicho, es el menos común de los sentidos.

En este libro amable lector no encontrará lo que se encuentra en los enciclopédicos libros especializados en administración. El dialogo que utilizaré con usted será con palabras que comprendamos fácilmente. Como se dice, al pan pan y al vino vino. Sin rodeos, sin estadísticas, lo más practico posible. Una tarta hecha con los principales ingredientes de la administración sin ningún tipo de

Onofre Restrepo

adorno. Si es de su agrado, coméntelo o regale un ejemplar a sus amigos, pues ¡de eso vivimos los escritores!, si no lo es, deséchelo, archívelo en una biblioteca olvidada o mejor aun, permita que cumpla su función principal de ser un bien mostrenco para que pueda llegar a otras manos, no ha de faltar la persona que si le guste y quiera conservarlo ¡casos se ven!

Adentrémonos pues en el apasionante y espinoso tema de la administración, utilizando lo más posible el sentido común.

## NO HAY MALAS EMPRESAS, LO QUE HAY ES MALOS EMPRESARIOS

Cualquiera podría pensar que la frase anterior del empresario peruano Walter Piazza no es cierta y respeto mucho su opinión amable lector. Sin embargo, permítame, con todo respeto darle un ejemplo: ¿Alguna vez ha conocido un negocio o empresa que estaban vendiendo por “motivo de viaje”? Si averigua un poco más sobre los verdaderos motivos por los cuales la están vendiendo, se dará cuenta que el actual propietario simplemente no sabe que hacer con ella y esta al borde de la quiebra; el mundo se le volvió un pañuelo y simplemente no sabe que hacer.

Es entonces cuando se “le aparece la virgen” y llega alguien que, aprovechando la oportunidad, compra el negocio. Tiempo después el antiguo propietario se da cuenta que, la que fue su empresa, hoy es un prospero negocio en constante crecimiento. ¿Qué paso? Simple y llanamente que la desesperación

causada por una inminente quiebra no lo dejó pensar con claridad y tomó decisiones apresuradas. Llegó un administrador que vio en la crisis una gran oportunidad y sacó adelante la empresa.

En mi libro “¿Qué hacer?” doy una serie de ejemplos que ilustran mejor esta realidad. Sin embargo, como la idea aquí no es formar polémica al respecto sino más bien dar algunas ideas que le llevaran a mejorar la administración no solo de su negocio, sino la de su propia vida, siendo esta su principal empresa, veamos entonces como es administrar con sentido común, para lo cual es necesario despejar estos dos conceptos: Administrar y el Sentido Común.